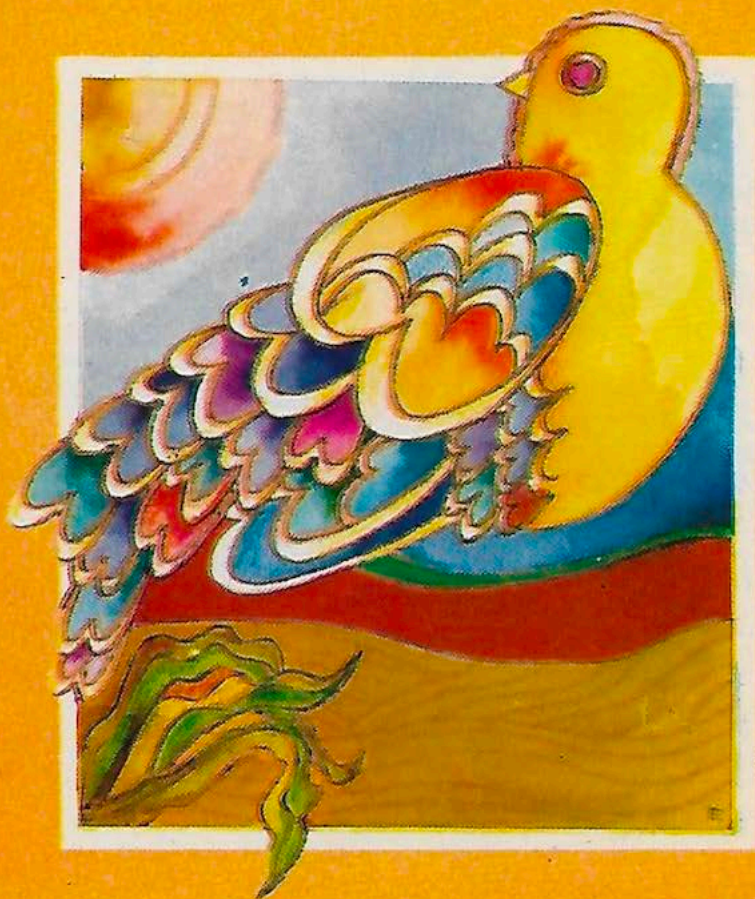


# SEMILLA EN EL PAISAJE

*Marco Antonio Corcuera*



COLECCION  
**LA SIMIENTE**

## Prólogo

*Hemos dicho en alguna ocasión que el agro peruano ha sido y es uno de los más descapitalizados de América Latina, como consecuencia de nuestra formación histórica que ha conformado una estructura de monocultivo, básicamente extractiva.*

*Por ello mismo, capitalizar el agro es una cuestión de vida o muerte. Pero capitalizar el agro no sólo implica establecer una nueva relación entre el campo y la ciudad, a través de la inversión en la agroindustria, la reconversión tecnológica, que modifique cuantitativa y cualitativamente ese asimetrismo que caracteriza aún el tejido social y económico entre el campo, históricamente deprimido y productor de insumos, y la ciudad, beneficiaria de la producción y el esfuerzo del campo. Por tanto, si esta capitalización es cuantitativa y cualitativa ha de significar no sólo una mayor producción y productividad agrarias, mejores precios y mayores ingresos económicos, sino también mejores niveles de educación, salud, vivienda, cultura. En suma, el desarrollo integral del hombre del campo, del personaje protagónico de la actividad económica productiva y de la cultura y arte de nuestro país.*

*En efecto, si hay que capitalizar el agro, hay que capitalizar también una de sus variables más importantes : la cultura. En el entendido de que esta riqueza sigue siendo objeto de discriminación e incluso de depredación por la misma naturaleza extractiva de la actividad económica en el campo y porque esta riqueza que es la cultura agraria es uno de los ejes centrales sobre los que gira la cultura peruana, la identidad de la nación peruana.*

Fiel a esta concepción, el Banco Agrario no sólo capitaliza a través del crédito, sino también mediante un apoyo decidido a la investigación científica referida al agro y la cultura en general, contribuyendo a abrir los surcos para los sembradores de arte, principalmente de aquellos creadores cuya obra —poesía, relato, canto, artesanía, etc.— hunda sus raíces de inspiración en la tierra y recoja de ella su savia nutricia.

Tal es el caso del poeta Marco Antonio Corcuera, autor del poemario **Semilla en el paisaje** que el Banco Agrario publica ahora a través del Fondo de Promoción de la Cultura Agraria (FONPROC), establecido precisamente para tangibilizar y hacer efectiva esta promoción a las manifestaciones de la cultura agraria peruana.

Marco Antonio Corcuera no sólo es uno de los más destacados poetas peruanos que canta a la tierra, en la línea de los grandes creadores que a través del tiempo han cantado a la vida rural. Es también uno de los más relevantes promotores culturales del país. La poesía peruana de las últimas décadas le debe uno de los esfuerzos más constantes y perdurables: la publicación, desde 1940, de "Cuadernos Trimestrales de Poesía".

Desde el año de su aparición, hasta 1980, en que dejó de publicarse, "Cuadernos Trimestrales de Poesía" fue una suerte de vertedero de la poesía peruana que, como ya es tópico entre la crítica literaria de España y América, es la más densa y original de las letras escritas en lengua española.

Aún está por establecerse el rol que le cupo a "Cuadernos Trimestrales de Poesía", en la siembra y maduración de esta poesía a lo largo de sus 50 ediciones y de las seis convocatorias del concurso "El Poeta Joven del Perú" que, en 1960, en su primera versión, premió a Javier Heraud y César Calvo.

*Nacido en Contumazá, Cajamarca, en 1917, por su origen, formación e intereses vitales, Marco Antonio Corcuera está ligado a la tierra. Su obra poética y narrativa es un fiel y espléndido registro de esta adhesión telúrica: Sendero junto al trino (Trujillo, 1979), La luz incorporada (Trujillo, 1980), Piedra y canto (Trujillo, 1978), y los inéditos Aires del alhelí, El poeta espera respuesta, Siembra de caminos, La maldición burlada y otros cuentos.*

*Semilla en el paisaje, en la más antigua y noble tradición clásica del canto virgiliano y de los acendrados harawis incas, despliega su efusión lírica y su sabiduría con una sencillez campesina y una profusión natural.*

*Ello hará posible que el lector beba el zumo de la tierra; la alegría y la exaltación de la naturaleza, como hubiera querido ese gran poeta de la naturaleza redimida por el hombre que fue Saint-John Perse. Si este propósito se logra, nuestra institución habrá posibilitado que este surco poético que ahora contribuye a abrir para un sembrador del arte, sea la buena tierra para esta Semilla en el paisaje.*

**César Fuentes Barriga**

**Presidente del Directorio del Banco Agrario del Perú**

## TARDANZA DE RIEGO

Corazón de agua,  
corazón de tierra.  
¡Ay, qué pequeñita  
se quedó mi siembra!

No te tardes tanto,  
anhelo de inverna,  
que mi surco muere  
por ver su presencia.

Aroma de riego,  
paja sin espiga;  
ya se va mi espera  
por el río arriba.

Golpecito de agua  
suena en mis oídos  
trae tu caricia  
tiéndelo en mi trigo.

Anida tu parva  
de nubes de invierno:  
corazón de granos  
sobre el limpio cielo.

Corazón de agua,  
corazón de tierra.  
¡Ay, qué pequeñita  
se quedó mi siembra!